CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **61**
Exhibición Nº **7836**

ESPACIO INCAA KM 0 – CINE GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 11 de mayo de 2014

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

PHILOMENA

(Inglaterra - 2013)

Dirección: STEPHEN FREARS. *Argumento:* sobre un libro de Martin Sixsmith. *Guión*: Steve Coogan, Jeff Pope. *Dirección de fotografía*: Robbie Ryan. *Diseño del film:* Alan MacDonald. *Música original*: Alexandre Desplat. *Montaje:* Valerio Bonelli. *Sonido*: Jay Price. *Dirección de arte*: Rod McLean, Sarah Stuart. *Vestuario*: Consolata Boyle. *Elenco*: Judi Dench (Philomena), Steve Coogan (Martin Sixsmith), Sophie Kennedy Clark (joven Philomena), Mare Winningham (Mary), Barbara Jefford (hermana Hildegarde), Ruth McCabe (madre Barbara), Peter Hermann (Pete Olsson), Sean Mahon (Michael), Anna Maxwell Martin (Jane), Michelle Fairley (Sally Mitchell), Wunmi Mosaku, Amy McAllister (hermana Anunciata), Charlie Murphy (Kathleen), Cathy Belton (hermana Claire), Kate Fleetwood (joven Hildegarde), Charissa Shearer (Peg), Nika McGuigan (Bridie), Rachel Wilcock (Mamie), Rita Hamill, Tadhg Bowen (joven Anthony), Saoirse Bowen (joven Mary), Harrison D'Ampney (Anthony), D.J. McGrath (John), Simone Lahbib (Kate Sixsmith), Sara Stewart (Marcia Weller), Gary Lilburn (cura), Charles Edwards (David), Nicholas Jones (Dr. Robert), Paris Arrowsmith, Marie Jones, Frankie McCafferty, Vaughn Johseph, George Fisher, Jordan King, Amber Batty (Marge),Martin Glyn Murray, Elliot Levey (Alex), Florence Keith-Roach, George Michael Rados, Charlotte Rickard, Fiaz Ali, Mai Arwas (Megan), Xavier Atkins, Eddie Bagayawa, Charlie Berkeley, Hannah Blamires, Jill Buchanan, Amie Cazel, Grant Chism, Bern Collaco, Graham Curry, Alan Davis, Elise Edwards, Nichola Fynn, Neve Gachev, Shawn Gonzalez, Dónal Haughey, John Jillard Sr. John, Romeo Julio, Charlotte Krinks, Marcus LaRon, Elliott Mahaffey, Patricia Mantuano, Aaron Marcus, Stuart Matthews, Jon L. Morris, Hugh O'Brien, Stephen O'Riain, Al Sotto, Mark Vincent, Julie Vollono, Roland Watson, Jon Wennington, Ryan Wick. *Producción:* Carolyn Marks Blackwood, Steve Coogan, François Ivernel, Christine Langan, Cameron McCracken, Henry Normal, Tracey Seaward, Gabrielle Tana. *Productoras*: The Weinstein Company, Yucaipa Films, Pathé, BBC Films, British Film Institute (BFI), Canal+, Ciné+, Baby Cow Productions, Magnolia Mae Films. *Duración*: 98’.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films

El Film

Cuando uno piensa en Stephen Frears, piensa en elegancia. En sofisticación. En alegría a lo obvio. Destacados compañeros de oficio británicos como él optaron por la especialización tomando el drama de época (James Ivory) o el realismo social (Ken Loach), géneros y temáticas que el primero ha conjugado durante toda su carrera. Así, podemos pensar en su figura en términos de **Las amistades peligrosas** y **La reina** tanto como de Liam o Tamara Drewe, respectivamente. Esto no hace sino sumar enteros en la versatilidad que en el imaginario colectivo de la cinefilia europea e internacional habita respecto a este veterano director.

Su tendencia a la comedia negra que otorga de forma inherente cierto tipo de drama, como buen inglés, es un atributo tangible en sus películas. Trabaja sobre la psicología de sus personajes y simplifica la carga más corrosiva que sus relatos desprenden en un fluir de armonía e igualdad. Así se entiende

Philomena, el último trabajo estrenado del director en el que ha puesto, como nunca y a la vez como siempre, “toda la carne en el asador” en su pretensión por desarmar las categorías más formales y postizas de los géneros, fusionándolos y otorgando relevancia a su tan distinguido estilo. Con ello logra que esta historia basada en hechos reales no caiga en el evidente cliché de la impostura y la evidencia, sino que remite a unos valores que, empleando buenas artes, pueden llegar a cautivar tanto como a redimir. Frears es ayudado en este cruce de caminos sobre ajustes de cuentas con la memoria y el pasado por dos personalidades en estado de gracia: Steve Coogan y Judi Dench. El primero asume no solo la interpretación sino también la producción y el guion. Dench, especialmente tratado por el actor, introduce un acertado carisma irónico a la desatada caja de Pandora, cuya deuda histórica para con personas que aún viven para contarlo constituye uno de los crímenes más abyectos de que se puede tener constancia.

La veterana actriz, por su parte, reúne todas sus dotes teatrales para proyectar un estudio de composición de personaje; un ejercicio de comprensión, comunicación y escucha a su desdoblamiento en la ficción, consiguiendo el milagro de la asunción corpórea y espiritual entre intérprete y carácter. Dench hace aquí un *tour de force* metamórfico y camaleónico, conduciendo la película y llevando la batuta de las emociones. Nos hace transitar de la risa al llanto con sutileza y entereza, esquivando el maniqueísmo. Ambos actores actúan con total frontalidad y sinceridad, derivando el drama intrínseco en ramificaciones de humor y en conversaciones tratadas con una excelente minuciosidad y reflexión.

La construcción de la relación entre sus protagonistas se entronca en la aceptación de la teoría cinematográfica más pura referida al guión, que asegura que estos cooperadores mutuos y necesarios funcionan con mayor brillantez cuando sus modos de ver la vida y el mundo son radicalmente diferentes. Es en este punto donde se enfrenta la disparidad generacional y la transmisión de identidades que nutre el apego humanista que la cinta desprende con notable sencillez. Frears, en su dirección coral, logró evitar el tremedismo en pos de favorecer la inteligencia del espectador, sobre una base argumental que recuerda a la contenida virulencia que desplegó Peter Mullan en **Las hermanas de la Magdalena**. Ambos directores utilizan el soporte celuloide para tratar de aproximar toda una serie de tropelías que tan solo los afectados recuerdan, si bien actúan como liberalizador de conciencias para aquellos confusos anónimos que creen dar por sentada una realidad equivocada y humillante.

(Extraído de http://www.cinemaldito.com)

Philomena está basada en una historia real, que luego fue plasmada en el libro *El Niño Perdido de Philomena Lee*, escrito por el periodista de la BBC Martin Sixsmith. La historia de esta película es la siguiente: Philomena Lee (Dench) queda embarazada siendo tan solo una adolescente. Por vergüenza de su pecado, la familia la envía a vivir a un convento de monjas donde no solo tiene que trabajar para que sus pecados sean perdonados sino que también es obligada a firmar un contrato donde acepta dar a su hijo en adopción además de renunciar a cualquier derecho sobre él, incluyendo cualquier futura búsqueda. A los cuatro años de edad, Anthony es separado de su madre Philomena; quien guarda el secreto de su juventud hasta el día en que su hizo cumple 70 años. Cuando ella ya no puedo guardar este secreto, se lo confiesa a su hija, quien a su vez y casi de casualidad, se lo cuenta a Martin Sixsmith (Steve Coogan), un periodista de la BBC recientemente despedido que intenta escribir un libro y retomar su carrera y buena imagen. Con la condición de que Sixsmith escriba una nota sobre la búsqueda, él y Philomena incian un viaje primero por la abadía de las monjas en Irlanda, y luego en Washington de donde obtienen más pistas sobre el hijo perdido.

Stephen Frears en **Philomena** apunta a narrar una historia sobre abandono, culpa y redención que cuestiona y critica tanto a la religión católica como a la política mundial. A través de sus recursos cinematográficos logra, sin caer en lugares comunes ni acudir a golpes bajos, conmover al espectador para trasmitirle el dramatismo que los actores le imprimen a la cinta.

El film no se entrega a lo confrontativo ni al cinismo cómico políticamente incorrecto y por eso no resulta ser un mero drama demasiado calculado. Además de la riqueza de la historia original y real de Philomena Lee y las magníficas interpretaciones de Judy Dench y su compañero de viaje/investigador periodístico Steve Coogan (quien también oficia de co-guionista del largometraje) la proyección es interesante y amena como un buen “Frears”.

(Marianela Santillán, extraído de http://www.proyectorfantasma.com.ar/)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas